

MEJORANDO LA COMUNICACIÓN

¡Ay! niño, si tú supieras
que cada día, te enseño
con infinita paciencia
para que aprendas y sepas.

Que te respeto y te escucho
comprendiendo tus problemas.

Que te ayudo
sin olvidar que tu crezcas.

Una parte de mi vida
va dentro de tu cabeza.

Porque seas feliz
me esfuerzo.

No sabes lo que me alegra
escucharte lo aprendido
y que sepas comportarte
como otro niño cualquiera.

Te sumas a mis alumnos.
En mi corazón te quedas.

Natividad Carmona Sánchez